
COVID-19: REFLEXIONES DESDE EL SUR ANDINO

CLIVER CCAHUANIHANCCO ARQUE[1],
JAVIER SANTOS PUMA LLANQUI [2],
DUVERLY JOAO INCACUTIPA LIMACHI [3]

Resumen

La imposición del sistema hegemónico mercantilista como arquetipo mundial ha denotado su fragilidad en tiempos de pandemia; la dialéctica de pensamientos que permitían pensar y repensar los sistemas ha sido reducida a la cuarentena ideológica de sus fundamentos. El presente artículo se inscribe en el desarrollo de la salud pública desde una mirada política, social y cultural desde el contexto Andino. Su objetivo es el de problematizar e interpretar el desempeño de los sistemas de gobierno en la región, y proponer posibilidades desde el sur andino. Se ha utilizado el método descriptivo observacional directo, utilizando la técnica etnográfica digital y la revisión bibliográfica en profundidad. El resultado de la investigación permite esbozar, a partir de la realidad andina, posibles horizontes para el género humano.

Palavras-chave: Covid-19; Cultura; Reflexiones; Sur andino; Sistemas.

[1] Especialista en Derechos Humanos en América Latina por la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA-Brasil); Magister en el Programa Interdisciplinar en estudios Latinoamericanos (IELA) de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA-Brasil). Correo clivers7nba@hotmail.com.

[1] Dr. En Ciencias Sociales por la Universidad Nacional del Altiplano. Magister en Peritación y Criminalística por la Universidad Nacional de San Agustín Arequipa, Actualmente es docente de pre y post grado de la Universidad Nacional del Altiplano Puno- Perú.

[1] Antropólogo, Dr. En Ciencias Sociales por la Universidad Nacional del Altiplano, Actualmente es docente de pre y post grado de la Universidad Nacional del Altiplano Puno- Perú.

Abstract

COVID-19: REFLECTIONS FROM THE SOUTHERN ANDEAN

The imposition of the hegemonic mercantilist system as a world archetype has encouraged its fragility in pandemic's time. The dialectic of thoughts that has granted to the systems to think and rethink has been reduced to the ideological quarantine of their foundations. The recent article addresses about the development of public health, from a political, social and cultural perspective from the Andean context. Its aim is to problematize and interpret the performance of government systems in the region and indeed necessarily suggest possibilities from the southern Andes. The direct retrospective observational method has been used, using digital ethnographic technique and in-depth bibliographic review. Given that the result enables to the investigation to outline from the Andean reality possible horizons for the human race.

Keywords: Covid-19; Culture; Reflections; Southern Andes; Systems.

CH'UMAYNIN

Ch'ulla llika tikachasqa tiqsi muyupi kamachikusqam, kay pacha tiqsi muyu unquypi mana kallpayuq kasqanta qhawarichikun; Chaynam, yuyanchakuy hamut'aypiqa waqmanta waqmantam nunanpa rimayninta, kay wataypi pisicharikun. Kay patachasqa qillqa hawa allin kawsaypa puriyinipim qillqachikun, kay Anti pachamanta huk hamut'ana, runa llikachasqa, hina yachay tarpuy qhawanamanta pacha qhawarichikun. Aypayninqa chaninchana, sasachana, purichina llika kamaqpa suyunpi, hinataq Anti qhipamanta imam kanman. Llamk'anapiqa chhiqan ch'uya qhawaypim qillqarikun, hinamanta runa ñit'ina llamk'ana puriyininta wakirichispa hukmantataq qillqa kamayuqkunata ukhumanmantapacha t'aqwirikun. Qhawmikipaypa llusqisqanqa huk pacha ñankunatam Anti runa kasqanchikpi riqsirichiwanchik.

Palavras-chave: Covid - 19 nisqa; Anti qhipa, yuyanchakuykuna, Yachay tarpuy, Llikakuna.

1. Introdução

En diciembre de 2019 la ciudad de Wuhan, considerada el monstruo del acero y concreto, y uno de los cuatro hornos de la maquinaria económica china, sufre el brote de un nuevo virus SARS-CoV-2 que causa el coronavirus (COVID-19), el mismo que se expande rápidamente en todas las provincias de China, reportándose seguidamente el contagio de la enfermedad en países de diferentes regiones del mundo, relacionada e inferida ésta a la globalidad totalizante contemporánea (que ha roto las fronteras nacionales de los estados, a través del sistema de mercado y su valorización mercantil para todo). La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha declarado la emergencia sanitaria internacional, decisión muy criticada por su dilatación temporal, por la que incluso hoy el imperio hegemónico retira todo tipo de financiación, como expresión de quien puede más, puede lo menos desde su poder monetario y adquisitivo, demostrando a la vez la "minusculez" de los Estados nacionales respecto a quien gobierna el mundo; así mismo para el patio trasero de la hegemonía y quienes ilusamente creen y siguen la institucionalidad internacional, la OMS revela su débil actividad ejecutiva reducida a simples apaciguamientos de acción meramente discursiva y/o consejera. Sin duda, esta pandemia no puede ser reducida a la reflexión sólo epidemiológica disciplinaria, sino más bien a su análisis

interdisciplinar con la política, economía, sociedad y, por supuesto, la cultura.

Entonces el covid-19 ¿es o no una guerra bacteriológica que pugna por el nuevo imperio mundial económico? y si esto fuera verdad ¿es posible que esto signifique la reestructuración más feroz del capitalismo contra la humanidad? Entendemos que ambas preguntas son necesarias de tratar en el contexto actual y creemos que es el momento de dar un abordaje alternativo desde el sur, partiendo de la consideración de las fuentes y raíces ancestrales fundadas en sus principios de pensamiento andino, pues la nebulosa de ideologías dominantes en las que se le ha estancado como pensamiento se resume al mismo estilo hipócrita de hoy reverenciar el renacer de la naturaleza, sin criticar siquiera al sistema que lo llevó a tal nivel de depredación, o peor aún, llegar a la falacia de preferir dar ánima a un mercado, que desde ya es omnipotente en el control social de las vidas, y catalogar de retrógradas y salvajes a sociedades originarias, que consideran un ser viviente a su naturaleza. Sin duda se vierte la necesidad inexorable de ver y responder el porqué de la precariedad como seres humanos y como cultura.

Así, el presente artículo tiene por objetivo problematizar e interpretar el desempeño de los sistemas de gobiernos en la región, a través de un análisis construido que parte del contexto del Perú andino y las posibilidades desde el sur andino. Su contenido se encuentra dividido en tres partes: la primera, que explica la

metodología utilizada en la elaboración de este trabajo, así como la técnica e instrumentos; la segunda, que expresa el resultado y discusión derivada de la interpretación y análisis del fenómeno COVID-19; finalmente la tercera parte advierte posibilidades redactadas en forma de conclusiones.

Metodologías y materiales

El trabajo de investigación considera la postura cualitativa, bajo la metodología de la investigación etnográfica y específicamente a la etnografía digital acorde a tiempos de cuarentena nacional en la que se inscribe, así refiere Colmenares (2012) al señalar que promover procesos reflexivos y auto reflexivos profundos, incentiva a la acción permanente y al logro de verdaderos cambios y transformaciones en el pensamiento de los actores sociales. La nueva realidad nos permite reorientar el enfoque a un espacio digital, sumergidos en tiempos actuales, con eso no difiere el estudio de la problematización e interpretación de este artículo para problematizar el desempeño de los sistemas de gobierno en la región; la unidad de análisis constituye la sistematización de casos presentados por los medios de comunicación, experiencias compartidas por los mismos actores que participaron en las entrevistas desde diferentes países, esta metodología ayuda entonces a la sistematización de experiencias como aquella interpretación crítica de una o varias

experiencias vividas ordenadas y explicadas lógicamente (Holliday, 2012).

La OMS y el COVID-19: una descripción rápida de la propagación del virus

A finales del 2019, el municipio de Wuhan-China es afectado por un nuevo virus que genera neumonía sin presencia de mortalidad, la aparición de tal virus es inofensiva, empero, el inmediato aumento de casos ahora advierten y activan el interés internacional, incluyendo el de la Organización Mundial de la Salud, que da una serie de recomendaciones a los países de diversas regiones para la realización de pruebas de descarte del virus, bajo la especulación de imposibilidad de contagio entre humanos. El 13 de enero Tailandia vio el primer caso que advierte la desmitificación del contagio entre humanos, ahora señalando la posibilidad mínima y excepcional de dichos casos, el 20 de enero en Corea del Sur de la misma forma surge otro caso, el 23 de enero en Singapur, el 24 de enero en Francia, seguidos de Australia, Alemania, España, Italia y finalmente en los Ángeles Estados Unidos, lo que indica la llegada del virus a América del Norte; todos los casos tienen un denominador común: son llevados por ciudadanos chinos o al menos residentes en dicho país, lo mismo que desencadena un posicionamiento arisco frente a estos, incluso llegando a la xenofobia que advertía una activación de alerta racial contra los países asiáticos. El 22 y 23 de enero la OMS convoca a una

reunión de emergencia según se prevé en su reglamento sanitario internacional (RSI 2005), avizorando la posibilidad de ingresar a un estado de emergencia de salud pública internacional, la misma que no es concretada, fundamentando que la cantidad necrológica causada por el virus es insuficiente para activar dicha categoría; el 30 de enero de 2020 la OMS, mediante el comité de emergencia, declara la emergencia de salud pública de importancia internacional, avistando que el brote ya ha dado saltos exponenciales a nivel mundial, por lo que China brinda informe sobre el brote, su prevención, protección, contención para las personas y personal médico. Seguidamente, la OMS el 11 de febrero de 2020 anunció el nombre oficial de enfermedad invisible que embiste a la humanidad (COVID-19), virus coronavirus de tipo 2 causante del síndrome respiratorio agudo severo (SARS-CoV-2), que es relacionado genéticamente al SARS del año 2003, por lo que se toma de inmediato las directrices de la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) y la Organización de la Naciones Unidas para la alimentación y la Agricultura (FAO). Durante el mes de febrero se va incrementando el contagio ahora en nuevos países de la región latinoamericana como Brasil, quienes el 26 de febrero confirma su primer caso de COVID-19, seguido de Ecuador, Argentina, Chile y finalmente el Perú el 06 de marzo; la emergencia sanitaria es violenta, y la prevención y acciones para su no contagio es insignificante desde los

estados, por lo que, el 11 de Marzo de 2020 se declara la pandemia; consecuentemente a esta y cuatro días después, mediante mensaje a la nación el presidente del Perú, Martín Vizcarra y su conjunto directivo sacan a luz el Decreto Supremo N° 044-2020-PCM[4], el mismo que decreta el Estado de Emergencia Nacional por las graves circunstancias que afectan la vida de la nación a consecuencia del brote del COVID-19, decisión que, en una primera instancia, de hecho fue muy controversial desde estamentos económicos ante la parálisis del país en relación a la economía mundial.

El Perú: un análisis rápido del contexto sanitario

La actualidad sanitaria peruana desentraña una tragedia que comienza con la propia denominación, “El año de la Universalización de la Salud”, la cual irónicamente es antagónica a su realidad actual, ya que destapa toda la precariedad en tanto instituciones y gobernabilidad desde el Estado. Así mismo y por si no fuera suficiente, se le suma la pomposa y extravagante celebración del Bicentenario de la República en 2021, que en análisis poco objetivos se señalaba el gran avance modernista y desarrollado, que hoy se resume al solo maniatado listado de buenas intenciones alejadas de su realidad material;

no es ajeno a nadie que la salud pública en el Perú tiene un nivel paupérrimo que la limita a apotegmas de entrar vivo y salir muerto, pueda que se surta un poco grotesca como afirmación, empero que sumariamente describe el estado deplorable de todo lo público y estatal peruano.

El sistema de salud peruano deberá ser entendido como un rezago más del proceso histórico vivido durante la colonización, edad media y república hasta la actualidad, pero ello no es perdurable en el tiempo, sino a través de los lineamientos jurídicos constitucionales que rigen la maquinaria estatal, copiadas de otras realidades impropias para hacerlas de pleno derecho y, por lo tanto, justa en su razón de ser en nuestra contextualidad. Es así que la realidad material en salud mediada desde el Estado constituido en un Estado constitucional de derecho, es direccionada por la Constitución Estatal, que en el caso peruano es la de 1993. Partiendo de ello, existe gran controversia al respecto, pues los lineamientos impregnados en su contenido detentan posicionamientos y tendencias liberales que imposibilitan la universalización de la salud. El artículo 11° de la Constitución estatal de 1993 señala: que el estado garantiza el libre acceso a la prestación de salud y pensiones, a través de entidades públicas y privadas o mixtas; que a la vez supervisa asimismo su eficaz funcionamiento; lo que bajo una interpretación literal rápida, nos da a entender, que el estado tiene toda potestad de vigilar, controlar y examinar la

[4] Véase: cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/566448/DS044-PCM_1864948-2.pdf

institucionalidad de quienes brindan este servicio respecto a este bien jurídico protegido, que es el acceso a la salud pública; empero ello es desmitificado a través del artículo 58° de la propia constitución, que plantea los principios del régimen económico del estado, señalando que: la iniciativa privada es libre, a través del cual el estado orienta el desarrollo del país, para actuar principalmente en las áreas de promoción de empleo, salud, educación, seguridad, servicios públicos e infraestructura; de lo que se puede colegir sin duda alguna, que el Perú ejerce una economía social direccionada por el mercado, que termina precarizando lo estatal respecto lo privado desde el discurso del libre mercado.

Entiéndase así, que la fragmentación institucional de la salud pública es propia de los principios propugnados desde la carta magna, que además de ello también burocratiza e incluye un manejo vertical y diferenciado, como bien es manifiesto desde el seguro social de salud (EsSALUD) y el Sistema Integral de Salud (SIS), divorciados en la actualidad.

(...) la tendencia es a que el perfil del sistema público ya no sea el clásico, público estatal y burocrático, sino comience a adquirir rasgos de un sistema cada vez más abierto, y esta tendencia choca con la herencia reglamentarista, [...] para la infraestructura, la hipercategorización de establecimientos, y todo lo demás que se hereda del pasado, por no hablar de la omisión de las nuevas tecnologías individualizadas y de la medicina de avanzada de bajo costo en el mundo. (ARROYO, 2015, p. 55).

La salud pública desde entonces se ha tornado clasista y exclusiva, que distingue su atendimento de uno respecto al otro, refiriendo ello también lo urbano respecto a lo rural, “la exclusión y la pobreza siguen siendo, por lo tanto, las principales trabas al ejercicio de nuestros derechos y a nuestra existencia y convivencia en sociedades pluriétnicas, multilingües y multiculturales” (ROMERO, 2007, pág. 79). Esto expresa una vez más la perspectiva de clase en el servicio de salud, no cabe yerro alguno en manifestar que, la pandemia ha desenmascarado la eterna falla de origen sustentada en las bases estructurales y normativas estatales, pues la regla de juego instaurada en la carta magna peruana es la de un estado neoliberal heredado desde la colonia, que en el fondo “manifiesta la histórica y profunda exclusión e inequidad social, económica y étnico-cultural de amplios sectores de la población, principalmente andino y amazónico, nativo y rural” (LAZO., ALCALDE., ESPINOSA., 2016, p. 21). Es en tanto que en ello se sustenta la precarización del sistema estatal peruano, siempre magnificando lo privado, coligiendo la afirmación tácita anticipada de que el derecho a la salud como derecho humano es un simple y vago deseo albergado en lo subreal, o al menos así lo parece para los excluidos e infrahumanos, que comprenden los pueblos originarios y urbanos marginales, quienes viviendo el sueño burgués difuminado por el sistema en forma de imágenes colectivas para toda la sociedad aceptan dicha realidad.

Sistemas y Covid-19: fracaso de una modernidad impuesta

La emergencia sanitaria global golpea las potencias del mundo consideradas elites de la economía mundial, los Estados que hasta ese momento adulaban su hegemonía estable e inquebrantable bajo la lógica capital en su máxima esfera neoliberal, comparten ahora el terror y pánico de los pequeños y minúsculos Estados nacionales de tercer mundo. Idiotismos como “this is a chinese disease” señalada por Trump, simplificando la problemática sanitaria a la duración de los productos chinos u “o coronavírus é só uma simples gripezinha” de Bolsonaro, reduciendo el virus a una simple gripe común, ahora son reemplazados por “I am a president in times of war” o “soy un presidente en tiempos de guerra”, no cabe duda que el hidra capitalista señalado por Zibeti (2015) hoy se descubre y muestra todas sus cabezas infestas en todos los Estados donde se generó el colapso total de las instituciones; hoy la realidad mundial enfrenta una guerra contra un invisible a la cual denominamos pandemia.

La imagen del capitalismo como una hidra. (...) me parece interesante para comprender cómo funciona el sistema, cómo nuestra lucha se enfrenta a muchas cabezas y cómo esas cabezas se reproducen a pesar de nuestra lucha. Por un lado, nos permite comprender la complejidad para terminar con un sistema tan complejo; por otro, abre las puertas para reflexionar sobre la actividad revolucionaria, ya que esta puede ser integrada por el capitalismo en muy diversas formas (ZIBETI, 2015, p. 296).

Es en 2020 que la economía mundial sostenida por las grandes potencias mundiales del sistema capitalista sufre un gran declive, como si fuese un apagón provocado por nuevos polos de poder. Esto conlleva a generar infinidad de tesis de distintas índoles (conspiracionistas, míticas, teológicas, etc.), con la única finalidad de tratar de entender el panorama contextual en pandemia. La más notada explicación del fenómeno sin duda recayó en la explicación del surgimiento de un nuevo orden mundial, “China”, algo que para el análisis no resulta descabellado, pues la ley de la historia y su ciclicidad espiral ya nos advierte de tal fenómeno desde los orígenes; entonces, considerando que este es un fenómeno natural de transición sustancial de quien gobernaba a quién gobernará el mundo, respecto su incidencia determinante de capacidad de producción y distribución, ¿será que la instauración del nuevo orden significa la agonía del sistema actual?, o ¿es simplemente el continuismo ahora más perfeccionado y voraz del sistema?; y si mejor pensamos en si ¿es la posibilidad de dar un cambio estructural en el sistema que permita poner un punto aparte a la historia narrada por los vencedores?, mejor vayamos con el análisis de quien disputa esta lucha por la hegemonía. China, el motor impulsor del nuevo boom de la economía mundial y quien en estos últimos tiempos ha desempeñado un papel trascendental respecto la nueva industria y el comercio mundial, ahora no sólo es frenada y afectada por un proceso de aislamiento social

dispuesto por su propio gobierno, sino también por la divergencia ideológica que la mantiene en stand by respecto al modo de organización político-económico que reflejará ante tal recesión mundial. El capitalismo, sin duda, no es una opción rentable desde sus propios términos de mercado o al menos así lo parece.

"En las últimas tres décadas, China ha pasado de ser una economía estatal planificada aislada a un centro de producción capitalista integrado. Las oleadas de nuevas inversiones están reconfigurando y profundizando las contradicciones de China, creando multimillonarios como Ma Yun, mientras millones de personas que viven abajo—los que cultivan, cocinan, limpian y ensamblan su infraestructura electrónica—luchan por escapar del destino de un extenuante trabajo sin fin" (CHUANG, 2020, p. 14).

La contracultura, sin lugar a dudas, se hace desde ya notar entre el bosquejado nuevo imperio, por un lado el partido comunista chino que en medida conserva la tradición de su cultura, y por otro el movimiento de liberación de Hong Kong que ofrece la miel capitalista británica. Si bien esta no es problemática del ahora, es sin duda la expresión clara de la dicotomía de sistemas, que en su momento se contuvo con la posibilidad del doble sistema; empero esto revela otra verdad que hasta la fecha es propuesta desde los estados liberales en la conquista global del mundo, esta es la propuesta dialógica, que en su linealidad histórica ha evolucionado en mecanismos más sofisticados para el sometimiento y hegemonía total de un sistema, el capitalista. Es decir, se propone un tipo de diálogo cultural direccionado, que en apariencia

propone una horizontalidad dialógica entre culturas, sin embargo, esta perspectiva no mide el nivel de arrogancia desde un sistema a otro, lo cual tarde o temprano termina rompiendo fronteras para someterla a la perpleja esclavitud, que en analogía a la narrativa de la "cabaña del Tío Tom" de (Breecher, 1852), crea buenos salvajes, buenos esclavos, y buenos consumidores. Es entonces precisamente aquí donde encontramos un punto de bifurcación de definición cultural que ponen de alternativa a las comunidades andinas, ya que estas salen de la lógica formal capitalista para proponer una practicidad de vida diferente a la idealizada desde el modelo desarrollista neoliberal, "pues esta expresa su humanidad colectiva en una economía de lo necesario, desde sus principios de reciprocidad y complementariedad manifiestas en sus instituciones como la mita, minka, ayni, apjata[5] etc." (MURRA, 1975, pág. 75). Y por otro lado, antagónica a la anterior, el capitalista, cuya apología recae en un humano faber mercantilista, cuyo objetivo final es la hiper producción y exportación en masa, lo mismo que lo lleva desde ya a ser considerado como el quimera económico de caos universal. Así también lo infiere Streeck;

[5] Ver Murra. Alude a los lazos de organización social que deben ser tomados (...). El deber de vengar y el de prestar ciertos servicios son partes de la reciprocidad, derecho a usar la energía humana de su comunidad (...). No recibían ni "tributos ni salario". Los campesinos "le hacían cierta cantidad de sementeras para su sustentación y la casa cuando había necesidad.

"La vida social y la acumulación de capital durante el interregno pos capitalista dependen de que los individuos-consumidores se adhieran a una cultura de hedonismo competitivo, que hace virtud de la necesidad de tener que luchar, cada uno con sus propias fuerzas, contra la adversidad y la incertidumbre. Para que la acumulación de capital se mantenga bajo el pos capitalismo, esa. cultura debe hacer obligatorias las esperanzas y las ensoñaciones, movilizar esperanzas y sueños para sostener la producción y fomentar el consumo, pese a su bajo crecimiento y a la creciente desigualdad y endeudamiento (STREECK, 2017, p. 63).

Entonces, ¿cuál es el nexo entre la economía y el virus?, y ¿por qué pretender pensar en un suicidio desde el mismo sistema?, ambas preguntas hacen referencia al problema fundamental de la pandemia sobre cualquier otra perspectiva posible, pues incluso hoy Tedros Adhanom en sus declaraciones ha negado rotundamente la manipulación genética del virus, desestimando cualquier conspiración bosquejada en aras de la supremacía económica. Ello en tanto, sólo hace confirmar una respuesta que está lejos de pensar reduccionistamente a los Estados nacionales en disputa del poderío, a más bien referirse al tipo de sistema hegemónico como único responsable de tal suceso epidemiológico. El capitalismo, si bien ha deslumbrado a la humanidad con la quimera modernista y del desarrollo a gran escala, mediado por la cultura funcionalizada e instrumentalizada, y sustentada por una base de libertades individuales universales, es la depredación del medio natural y su nomenclatura valorativa mercantil. La misma ha servido como medio de pago para dicha ambrosia humana, conduciendo el destino inicial de la especie humana relacional del

hombre con lo natural, a la sola reducción del todo natural en sus términos y fundamentos primarios, interpretado desde la biología como virus.

"Acallad, queridos humanos, todas vuestras ridículas exhortaciones a la guerra. Apartad todos los deseos de venganza que dirigís contra mí. Extinguid el halo de terror con el cual rodeáis mi nombre. Nosotros, los virus, desde el fondo bacteriano del mundo, somos el verdadero continuum de la vida sobre la tierra. Sin nosotros, nadie habría visto jamás la luz del día, tampoco la primera célula (...). Las más honestas de entre vosotras lo saben bien: yo no tengo otro cómplice más que vuestra organización social, vuestra estúpida fijación con "la gran escala" y la economía, vuestro fanatismo por el sistema. Solamente los sistemas son "vulnerables". El resto vive y muere. No hay algo así como "vulnerabilidad" más que para aquello que ya apunta al control, a su extensión y a su perfeccionamiento. Miradme bien: no soy más que el reverso de la muerte imperante". (ANÓNIMO, 2020, p. 09).

Entonces, ¿es o no una lección de la naturaleza contra la petulancia del hombre, cuyo pensamiento antropocéntrico ha querido demostrar el dominio sobre el todo incluyendo ella misma?, creemos que sí, empero la humanidad aún no es consciente de ello, ya que la única preocupación en tiempos de pandemia se remite a la perspectiva económica que incluso hace postular desde los pocos, el elegir entre vida y economía, eligiendo siempre la segunda. Los Estados, ahora alimentados del pavor e histeria social, maduran su biopolítica advertida estructuralmente por Foucault (2002), la agonía sistémica es tratada por los Estados, inclusive por los más minúsculos, a través de shocks necesarios para revivir, o al menos mantenerla viva, significando incluso que esto sea su óbito

como institución; la maquinaria intelectual hegemónica sabe que el sistema es autosuficiente y regenerativo como organismo parásito o como un propio virus sistémico.

La humanidad clama a sus estados volver a la normalidad, aun sabiendo que esa normalidad anormal es la que empecina al hombre naturalizar la explotación y depredación a cambio de una gratificación que merma su voluntad y dignidad en valor; de ello desprendemos que la humanidad aún no ha llegado al nivel de consciencia superior que lo haga ser sensato de por única vez valorar (no mercantilmente) su razón y esencia de existencia como fin y no sólo como simple medio. Entonces, he aquí la posibilidad de hablar de los otros subalternos, en cuya cultura y noción del ser, sobrepasa la sola capacidad de autopercepción individual y éxito personal propugnado por la mercantilidad capitalista. La Pachamama andina, la Brahmas India, la Coatlicue Azteca, son sólo algunas deidades puestas de ejemplo que muestran el nivel de consciencia colectiva humana, que hoy en tiempos de pandemia es parva e inexistente; proponer sistemas y estructuras alejadas de la mercantilidad e incluso la posibilidad descapitalizar la economía, sacándola de su sola comprensión desde el mercado, es una posibilidad muy factible desde lo subalterno, comprendiendo esto a partir del ser comunitario perviviente y resiliente a las catástrofes generadas por el sistema, demostrando que la expresión de su comunalidad no dependiente del estado y

sobreviviente a su violencia aún es vigente, y que la reestructuración de ella en la actualidad dependerá en primacía de la posibilidad en el respeto a los principios locales en comunidad, que hoy se reestructuran a la par del efecto inverso de la migración campo-ciudad, ahora traducida en la migración urbano-rural.

Del Sur Andino excepcional al estado nacional: una autocrítica a la realidad peruana latinoamericana en tiempos de pandemia.

El Perú, como tantas de las realidades latinoamericanas, desentraña su historia en tiempos de pandemia bajo el espectro residual de su imposición cultural; la pandemia actual ha desenmascarado más allá de la sola precariedad institucional para llevarnos al problema existencial que nos ha conducido a tal nivel de degeneración social. Este hecho nos transporta al problema del indio advertido por Mariategui (1979), ahora actualizado y caracterizado por un nuevo actor social, cuya nominación va desde la más abominable noción de racialización, hasta la más empoderada figura de superación, "el cholo". Este no es sino la categorización más refinada que expresa la eterna segregación del indio respecto su antagónico superior misti o q'ara[6], que lo ha insertado a la eterna vaguedad de su

[1] Ver, (Rivera, 2010, pág. 69). Q'ara es la persona culturalmente desnuda y usurpadora de lo ajeno.

subjetividad de quien no es y quiere ser. En este artículo creemos que es momento de problematizar la condición subjetiva de la sociedad peruana, abordando desde la transeccionalidad sistemática de raza, género y clase, lo cual lleva a partir de la autocomprensión del cholo como paria reproductor de un proceso histórico ajeno, pues entendemos que los procesos de cambio, se han hecho desde las más grandes tragedias como el que nos asemeja este tiempo de pandemia, considerando propicio redefinir el cauce del quién es el ciudadano peruano y extirpar la idolatría colonial, modernista y religiosa, que sólo ha simplificado su existencia a la miserable y agónica infrahumanidad.

Hoy la realidad peruana afronta una doble posibilidad: ¿cambiar la subjetividad y mejorar las estructuras de organización social? o ¿mantener naturalizando la individualidad que engorda al sistema depredador?, no cabe duda que el problema deriva de la época colonial de interrupción, encubrimiento, etnocidio, etc., de Abya Yala[7], empero ¿que nos lleva a hablar sobre la época colonial respecto a la situación pandémica actual?, Aguilar et al. (2020, p. 15) describe que “las grandes epidemias del siglo XVI influyeron de manera determinante la manera en la que se instaló el orden colonial en estas tierras en los siguientes siglos”.

[7] Ver también (Ruiz, 2016, pág. 12). Abya Yala, significa Tierra Madura, Tierra Viva o Tierra en Florecimiento, fue el término utilizado por los Kuna, pueblo originario que habita en Colombia y Panamá, para designar al territorio comprendido por el Continente Americano.

Esto a la vez nos recuerda al qhipanayra[8] de Cusicanqui, quien advierte sobre el olvido direccionado de la memoria profunda, que desde el sistema opresor reduce a su mínimo cargo de conciencia y resarcimiento, respecto el precio del proyecto civilizador en opresión para con los otros; y desde el oprimido (indígena), continuar en la alienación de su ser, que lo eterniza en su padecimiento. Entonces, no sugerimos que sea esta la oportunidad a mera forma vengativa de colonizar e imponer un orden diárquico o autárquico inca y/o andino, pues sonaría descabellado y romántico a la vez, pero sí creemos que sea el momento de descolonizar, despatriarcalizar y desclasificar sociedades, y plantear mejor una alternativa coherente a la realidad en tiempos difíciles, como bien lo manifestaba (Quijano, 2014).

La globalización en curso es, en primer término, la culminación de un proceso que comenzó con la constitución de América y la del capitalismo colonial / moderno y eurocentrado como un nuevo patrón de poder mundial. Uno de los ejes fundamentales de ese patrón de poder es la clasificación social de la población mundial sobre la idea de raza una construcción mental que expresa la experiencia básica de la dominación colonial y que desde entonces permea las dimensiones más importantes del poder mundial, incluyendo su racionalidad específica, el eurocentrismo (QUIJANO, 2014, p.778).

Entonces, tratando de responder la primera

[8] Ver, (Arque, 2020, pág. 26) Q'ipanayras, sería el producto del pasado sustentado en la acción de activación y representación de la memoria profunda interpretado como futuro, lo que en consecuencia da el entendimiento sobre el tiempo andino, como una constante actualización del pasado con la incorporación de nuevos elementos de futuro reflejado como presente.

cuestión en tanto subjetividad para mejorar las estructuras de la sociedad, debemos señalar que en la medida de lo posible y sea aceptada o no, la realidad peruana descansa en el pilar de una nueva universalidad basada en la diversidad, que otorgue sentido más amplio a lo particular, que proyecte y consolide los espacios públicos de diálogo, consenso y cohesión, “identificando la nación y una nueva modernidad desde lo popular-nacional, de lo andino” (ALCÁNTARA, 2014, p. 63). Esto se puede comprobar, incluso con la tradicionalidad expelida consciente o inconscientemente por sus ciudadanos; ello nos lleva a entender que, incluso la más cruenta extirpación de idolatrías, así como la más basofiante colonización, no ha conseguido borrar del ADN social a la cultura andina. Es a partir de ellos que nos es posible postular la reestructuración de la organización social bajo fundamentos prístinos de la comunidad respecto la individualidad, pues deberá ser esa misma comunidad la que reordene la individualidad de sus seres humanos. Ya Reyes (2020) lo señalaba:

El indio, a pesar de las leyes de cien años de régimen republicano, no se ha hecho individualista. Y esto no proviene que sea refractario al progreso como pretende el simplismo de sus interesados detractores. Depende, más bien, de que el individualismo, bajo un régimen feudal, no encuentra las condiciones necesarias para afirmarse y desarrollarse. El comunismo, en cambio, ha seguido siendo para el indio su única defensa. El individualismo no puede prosperar, y ni siquiera existe efectivamente, sino dentro de un régimen de libre concurrencia. Y el indio no se ha sentido nunca menos libre que cuando se ha sentido solo”. (REYES, 2020, p. 02)

Sin embargo, existe una pequeña precisión que dar bajo tal argumento, pues si bien los estados nacionales bajo el contrato social individual para con sus ciudadanos, y todo el proceso histórico no ha expelido toda la tradición cultural, es la economía y la globalización del sistema la que eliminando fronteras culturales, obligándolas a dialogar, resultando de esta inmediatamente una subordinación de principios que concluyen en subordinación social e instrumentalización cultural, que denota al individuo actual. La realidad comunal está siendo cada vez más consumida en la actualidad, por lo que son sólo vestigios de quienes fueron los runas[9], ahora casi extintos en la desolación de sus montañas, las que resisten, soportan y sostienen su organización comunitaria. La insostenible realidad actual de las comunidades sustenta la irreprochabilidad de los cholos, pues si bien la transición de lo que fueron y ahora son, no fue cuestión de elección, sino de imposición.

El panorama actual destella una pequeña posibilidad complementada por la ciclicidad histórica y metódica dialéctica, pues entendiendo a que todo está en un constante cambio de cómo quien fue semilla, para ser flor, seguidamente fruto y finalmente volver a ser semilla, la comunalidad responde al mismo proceso,

[9] Runa, dicese al ser humano colectivo andino, denominación que incluye al varón y la mujer de los andes.

pues si bien el desarrollo y modernidad occidental ha llevado a la desolación andina de la comunidad y repudio total de su ruralidad, es hoy que la comunidad se expresa como inalienable y sustentable de fundamento. La reestructuración andina es posible en la medida que sus principios y valores sean nuevamente puestos en práctica, pues si bien la teorización andina se basa en su practicidad de vida, son momentos de dificultad las que han vuelto a repensar tal vigencia. Un aspecto central, si queremos democratizar la sociedad en América Latina, es “democratizar el conocimiento ya que al darle credibilidad a los diferentes saberes les estamos dando credibilidad a las propias comunidades que producen conocimientos” (MEJÍA, 2009, p. 84).

Con respecto al segundo postulado, es un hecho que el propio sistema ha demostrado su orientación al fracaso, al punto de entrar a tal contradicción del antes detestar posturas relacionadas al comunismo y socialismo, y ahora en la actualidad proporciona medidas más socialistas y comunistas que las propiamente hechas por sistemas donde rige dicha línea, empero seamos cuidadosamente analíticos, pues si bien esto podría llevarnos a concluir como el fin del sistema capitalista, se bosqueja posibilidades de una reestructuración más feroz, pues tengamos en consideración que su perdurabilidad actual se conecta con vías artificiales asistidas por sus micro Estados, que al mero estilo del plan Marshall de Europa o el New Deals de Norteamérica, hacen “inyecciones

económicas surtidas como especie de mecanismos artificiales para aplazar su deceso, que extienden y conectan la paternalista dependentista desde el exterior, lo cual asegura el anclamiento futuro y oportunista para su aprovechamiento como eterno patio trasero. Una cosa es aprender del mundo más amplio en que dicha cultura se inserta, otra bien diferente verse barrido por ese mundo; “de ahí que las naciones más pequeñas pueden necesitar el derecho a autogobernarse para controlar la dirección y la velocidad del cambio” (KYMLICKA, 1996, p. 147), sea cual fuere, es este el momento de transición que deberá ser aprovechada, para la reorganización, reestructuración y restablecimiento social y así generar una nueva y más consciente sociedad colectiva y comunitaria.

Interpretación cualitativa del fenómeno:

Dada la naturaleza de la investigación y acorde a los fines planteados por los investigadores, a continuación, se expresan los resultados de criterio correspondiente al objetivo general señalado, derivado de la aplicación de los instrumentos y métodos a los informantes, así mismo se ha hecho la interpretación funcionalmente conectada con la teorización de los anteriores apartados.

a) A la pregunta ¿Qué tendencia política es la de tu gobierno?

Responde al objetivo principal de desempeño de los sistemas de gobierno en la región y como información general de la tendencia política propugnada desde los entrevistados, ello con la finalidad de avizorar el fenómeno pandémico y su respectivo tratamiento desde cada uno de estos; así mismo se interpreta que equivale a la tendencia política de izquierda de países consideradas como comunistas y/o socialistas, una gran mayoría a la postura política de derecha o capitalistas; esto colige por tanto que en América Latina y América insular la tendencia política es capitalista, aunque bajo criterios subjetivos propias de la investigación se concluye que aún no existe una definición clara de la postura de los países Latino Americanos, debido a la crisis institucional partidaria, que ha llevado a la auto definición como híbridos, como es el claro caso de Perú y Ecuador, en cambio, se concibe que países como Cuba aún mantienen su postura política hasta la actualidad.

b) A la pregunta ¿Cuál es el Panorama en tu país respecto el COVID-19?

Responde a la percepción en tanto medidas de acción tomadas desde los entrevistados, acorde a las posiciones y tendencias políticas, resultando que la mayoría ha tomado acciones inmediatas frente a la pandemia del COVID-19 y pocos países no han tomado acciones o tuvieron retraso en las decisiones para el tratamiento de la emergencia sanitaria mundial. Así mismo, se

considera especificar que respecto países como Cuba, Alemania y Uruguay, son quienes tienen una considerable mejor respuesta desde sus estados al fenómeno mundial, ello derivado de la institucionalidad creada desde sus gobiernos; países como Ecuador, Brasil y Perú han denotado un retraso en las medidas, ello en función de institucionalidad interna y otro en razón y mérito al tipo de mandatario que conduce cada país.

Interpretación cualitativa del fenómeno:

Dada la naturaleza de la investigación y acorde a los fines planteados por los investigadores, a continuación, se expresan los resultados de criterio correspondiente al objetivo general señalado, derivado de la aplicación de los instrumentos y métodos a los informantes, así mismo se ha hecho la interpretación funcionalmente conectada con la teorización de los anteriores apartados.

c) A la pregunta ¿Cuál es el nivel de aceptabilidad desde la población respecto las políticas públicas en materia de salud, asistencia social y economía?

Se tiene que los Estados, según los entrevistados, expresan su aceptabilidad sobre las acciones tomadas y materializadas en políticas públicas de índoles diversas (Salud, Asistencia Social y Económica), así mismo, se tiene que esta minoría obedece a países como Cuba,

Alemania y Uruguay, los mismos que han resguardado indirectamente de la posición política del país, su fin primordial como estado cual es la sociedad; por otro lado se tiene que la mayoritaria, considera reprochable el desempeño estatal, lo cual colige que en tanto políticas públicas para el resguardo de la sociedad, se han priorizado otras cuestiones, estos son los casos de Brasil, Ecuador y Perú.

d) A la pregunta ¿Cual crees que sea el horizonte futuro respecto esta pandemia para tu país?

Respecto a esta interrogante, los entrevistados consideran positivo y de posibilidades a los horizontes futuros respecto a la pandemia, considerando que ello propone cuestiones de cambio a niveles institucionales, estructurales y personales, bajo el sentido de repensar los actuales panoramas que en sentido propio del cambio de paradigma serán difíciles empero no imposibles. Por otro lado, otros lo consideran negativo e incierto respecto a la crisis y recesión económica en futuro, las cuales sólo se agravarían con gobernantes con tendencias políticas orientadas al capital, lo que colige la idea de imposibilidad de posibilidades.

Conclusiones [10]:

La caja de pandora, como muchos lo han señalado, ha sido abierta, empero ni siquiera el imperialismo sistémico es quien sabe cómo y cuándo cerrarla, la pugna entre el antiguo y nuevo imperio cesará sólo en cuanto éste nuevamente deslumbre con su sostenibilidad y sustentabilidad quimérica como modelo civilizatorio, mientras tanto todos los posibles escenarios se tornan más complejos, imposibilitando siquiera bosquejar posibilidades universales pero si expectativas locales que viabilicen acciones para tomar riendas y cambiar el curso de la historia, y subsecuentemente romper con el mito de la eternidad del capitalismo como formación única del horizonte social civilizatorio.

Considerando que en América Latina existen 45 millones de personas indígenas equivalentes al 10 % de la población total latinoamericana (Broch; JEPSEN; LEIVA, 2017), ello nos colige que existen 826 formas prácticas de vivir alternativamente, y que la sola apreciación simplista que dan organismos como el Banco Mundial, bajo discursos que afirman la "existencia de condiciones estructurales que anclan a los pueblos indígenas a la pobreza e impiden el

[10] Agradecimientos or su colaboración brindada en las entrevistas virtuales respecto su realidad vivida en pandemia desde Alemania a María Eduarda Michelin, de Cuba a Madona Gonzales Yera, de Ecuador a Diego Alarcón Mejía, de Brasil a Julio da Silveira Moreira, de Uruguay a Alexis Capovianco, y Perú a Cesar Rodríguez Aguilar.

desarrollo de su pleno potencial económico”, sólo hacen notar su desentendimiento del multiverso cultural, que posiciona su egocéntrica hegemonía como forma única y lineal de la dinámica cultural. No es ajeno a nadie el poder concluir que es el Estado que ha debilitado y fragmentado a las otras culturas, sea esta por políticas públicas que han anclado a los pueblos a su dependencia paternalista e inutilidad desarrollista, que hoy ven con desprecio y carga problemática estructural desde la economía, así como marginal desde lo político.

El Estado peruano desde siempre ha sufrido la hidrocefalia y centralización en la capital bajo el pretexto del sueño del progreso, asemejada al sueño americano norteamericano, el mismo que llevó a un nivel exacerbado de migración del campo a la ciudad, este fenómeno provinciano responde no sólo como proceso histórico de desintegración de las comunidades andinas a través de la fragmentación de su organización comunal matriz, sino también de la alienación subjetiva que reajusta la lógica opresor-oprimido, esto explica a la vez la facilidad de expropiación de territorios que concuerdan con la idea de no querer ser más indígena, desencadenando finalmente la vulneración total de los derechos colectivos como comunidad, de quienes aún son y se proponen como alternativa de sociedad.

El sistema de salud peruano, sin duda alguna, no fue prioridad dentro de los últimos gobiernos, ya que las gestiones populistas y demagogas de dichos gobiernos solo se limitaron al proceso electoral en su pugna por el poder. El destape de la estrepitosa corrupción sistemática estatal antecede como virus político al virus biológico e incluso es más letal, ya que la condición precaria y padecimiento como institución del sector salud ha derivado de ella, por lo que hoy ha negado en cuanto más humano y vulnerable es el hombre a su derecho universal como es el derecho a la salud.

La medicina originaria, eternamente subalternizada, expresa ese mínimo posible para el aseguramiento de la salud de su población, se han manifestado muchos estudios del porqué de poblaciones originarias con bajo índice de contagio y probabilidad de muerte, sin siquiera entender este conocimiento ancestral bosquejado en la comunidad; pues decir que es una enfermedad nacida de la naturaleza, es decir que su cura está en la misma naturaleza desde los originarios, no como cuestión de chamanismos ni romanticismos, sino diálogo y entendimiento con el todo.

Bibliografía:

AGUILAR, Yásnaya. et al. (2020). Capitalismo y Pandemia. Filosofía libre, 2020. disponible en laertiana.files.wordpress.com/2020/04/capitalismo-y-pandemia1.pdf fbclid=IwAR1zhtJAVAAyij6Mks0hcNqaxiH-uZoYQFWP0iVv8t2TsWHI5fitpDNMYH4

- ALCÁNTARA, Arrufo. *Cosmovisión y Ética Andina En la Construcción Vital y Societal de la Isla Taquile*. Andahuaylas: Universidad Nacional José María Arguedas, 2014.
- ARQUE, Cliver. *Iustitia vs Chaninchay: Legalismo Jurídico y Justicia Andina (Crítica al Proyecto de Ley Coordinación de Justicia en el Perú)*. 2020. 134 f. dissertação (Mestrado Interdisciplinar em estudos latinoamericanos)-Universidade Federal da integração latinoamericana-UNILA, Foz de Iguazu, 2020. disponível em: <http://dspace.unila.edu.br/123456789/5778>
- ARROLLO, Juan. et al. *La Salud Hoy: Problemas y Soluciones*. Lima: CENTRUM Católica-Centro de Negocios de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2015. disponible en: www.centrum.pucp.edu.pe
- BREECHER, Harriet. *La cabaña del Tío Tom*. Madrid: Estudio didáctico, 1852.
- BROCH, Katrine., JEPSEN, Kåthe., LEIVA, Pamela. *El Mundo Indígena*. Copenhague: Classensgade, 2017. disponible en: <https://www.iwgia.org/images/documentos/mundo-indigena-2017.pdf>
- CHUANG. *Contagio Social: Guerra de Clases microbiológicas de China*. Rosario: Lazo Negro, 2020.
- COLMENARES, Ana Mercedes. *Investigación acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción*. 3. ed. Bogotá: Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación, 2012. disponible en: dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4054232
- FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. 1. ed. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.
- JARA, Oscar. *Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos*. La Rioja: Revista Internacional de Investigación En Educación Global y Para El Desarrollo, 2012.
- KYMLICKA, Will. *Ciudadanía Multicultural*. Barcelona: Paídos, SAICF, 1996.
- LAZO Oswaldo., ALCALDE Jaqueline., ESPINOSA Olga. *El Sistema de Salud en Perú Situación y Desafíos*. Lima: Colegio Médico del Perú y REP S.A.C, 2016. disponible en: <http://repositorio.cmp.org.pe/bitstream>
- MARIATEGUI, Jose Carlos. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Ayacucho: Biblioteca Ayacucho, 1979.
- MEJÍA, Julio. (2009). *Sociedad y Conocimiento*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, 2009.
- MURRA, John. *Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino*. 1. ed. Lima: Instituto de estudios peruanos, 1975.
- QUIJANO, Anibal. (2014). *Colonialidad del Poder, Eurocentrismo, América Latina*. Buenos Aires: Colección antologías, 2014. disponible en: biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf.
- REYES, Hayled. *Hace Noventa Años Partió el Padre del Maxismo Indoamericano: José Carlos Mariátegui*. Habana: Dialektika, 2020. disponible en: dialektika.org/2020/04/20/hace-90-anos-partio-el-padre-del-marxismo-indoamericano-jose-carlos-mariategui/?fbclid=IwAR3AEWGDj7VshESGjvUHkOB86o7XbCMJdMAEf_g4u7MbnZS83Nr-aAmJ3g#.Xp2rw6kwPuZ.facebook.
- RIVERA, Silvia. *Ch'ixinakax utxiwa Una reflexión sobre prácticas discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Tinta Limón, 2010. Disponible en: sentipensaresfem.files.wordpress.com/2016/09/rivera-cusicanqui-ch_ixinakax-utxiwa-20101.pdf
- ROMERO, Gerónimo. *La Globalización: Una Plataforma de exclusión de los pueblos indígenas*. La Paz: Fondo Indígena, 2007.
- RUIZ, Zara., CARRERA, Beatriz. *Abya Yala Wawgeykuna: artes, saberes y vivencias de indígenas americanos*. Chiapas: Entre Pueblos, 2016.
- STREECK, Wolfgang. *¿Cómo Terminará el Capitalismo? Ensayos Sobre un Sistema en Decadencia*. (J. A. al, Trad.) Madrid: Traficantes del Sueño, 2017.
- ZIBETI, Raúl. *Rescatar la Esperanza*. Chiapas: Entre Pueblos, 2015.